

PARRAFOS SUELTOS

La fuerza no debe sustituir al derecho.

Sin las funciones públicas, la sociedad se hundiría en la más feróz salvajez; porque las pasiones antisociales, los intereses bastardos y los instintos perversos, alcanzarían funesto predominio. La fuerza suplantaría al derecho; la acción individual se sustituiría á la colectiva. En una palabra, la sociedad volvería al caos de la barbarie, si había ganado las etapas del progreso, ó permanecería perpetuamente en él, bien que en el estado salvaje no se concibe lo que llamamos sociedad.

De la importancia y necesidad de las funciones públicas, nace el deber y la alta conveniencia de respetar la ley y las autoridades por ella establecidas, rodeando á la una y á las otras de prestigio. Vilipendiar á los hombres constituidos en funcionarios públicos, investidos de autoridad, aun con el laudable propósito de velar por la efectividad del derecho, es una deplorable falta de incalculables consecuencias.

Viernes 19 de Agosto de 1898

LA NUEVA PRENSA

Agricultura tropical.

La especie del caucho más abundante en nuestros bosques es el *Castilloa* que produce el género mejor, y con el cual sólo puede competir el Pará.

La explotación ilícita de nuestras riquezas florestales se ha ensañado particularmente con el valiosísimo árbol un solo grupo de esos árboles sin las señales del machete destructor.

De tarde en tarde parecen recordar nuestros gobiernos que es su deber principal velar por las riquezas, naturales ó no, del país cuyos destinos les están confiados y á eso han obedecido las rarísimas disposiciones con que muy friamente se ha pretendido defender el valioso producto elástico de la total destrucción á que fatalmente parece condenado en nuestro territorio. Hacia los años de 90 á 92 la Inspección Gral. de Hacienda organizó frecuentes expediciones que casi casi lograron cortar la ilícita explotación del hule, ya casi agotado en esa época debido al ejército de nicaragüenses que á ello se dedicaban destruyendo los árboles por apoderarse de la valiosa goma.

Hoy, ese tráfico, vedado por la ley y que acabará con los poquísimos ejemplares que aun quedan del *castilloa* ha vuelto á emprenderse en varios sitios; pero no siendo el objeto de este artículo tratar de ese asunto, vamos á ocuparnos del caucho como

objeto preferente para la agricultura.

Otra vez, al tratar el mismo tema, hemos demostrado, con números, que el hule puede proporcionar un seguro rendimiento once veces superior al del café y los gastos que su cultivo exige no llegan ni con mucho á los que aquel demanda.

La plantación del hule no requiere muchos conocimientos técnicos, es de una facilidad primitiva, podemos decir.

El *Castilloa*, que es una de las especies de mayores y mejores rendimientos, prospera perfectamente en terrenos cuyo nivel pueda ser desde 1 hasta 1500 pies sobre el nivel del mar: requiere sombra, como el cacao, humedad, terreno suelto y una temperatura que fluctúa entre los 24 y 30 grados centígrados.

Bajo los grandes árboles hay generalmente multitud de pequeños brotes originados por la caída de la cimiento y su germinación al contacto con la tierra húmeda. Estos brotes son los más apropiados para la formación de las nuevas plantaciones; pero sostenemos, contra la opinión de algunos, que la siembra de hulares en terrenos expuestos completamente á la acción solar no dará resultado, y esto lo hemos visto confirmado muchas veces y aun pudimos verlos en Amarrillo y otros más donde se pretendió hacer hulares en los potreros ó en terrenos desmontados y sin sombra y si bien es cierto que el caucho allí prendió y creció debido á la exuberancia del terreno, también lo es que de ocho y diez años los árboles apenas si habían alcanzado un grosor de pocas pulgadas y su ramaje ostentábase mustio y escaso.

El hule y el cacao tienen muchísimos puntos de contacto para su cultivo y condiciones de vida; pero el caucho es mucho menos delicado y tiene poquísimos enemigos destructores, lo cual no sucede con el cacao.

Una selva bien *rosada* y en la cual solamente hayan sido cortados los árboles de hojas grandes y perennes, está en condiciones apropiadas para ser cultivados allí el caucho y el cacao. Nuestra poca experiencia y los datos suministrados por muchos plantadores nos autorizan para sostener que no es indispensable para esos cultivos la formación de sombra ó bosque artificial y al cual algunos buenos autores señalan como el requisito *sine qua non*, para obtener el éxi-

to deseado. Se preconiza como la mejor sombra artificial la del madero negro ó madre cacao como es llamado por algunos y, sin negar que es buena, á falta de otra cosa mejor, las plantaciones de San Alberto, Santo Domingo y varias otras hoy en producción, han probado que es innecesario y antieconómico ese sistema y en cambio el de la sombra natural, de la misma selva, con la limitación antes apuntada, ha dado magníficos resultados.

La sombra artificial del madero negro tiene además un grave inconveniente en los terrenos bajos, próximos al litoral, que son los mejores para el cacao ó el caucho, y es, que siendo sus raíces superficiales, no puede resistir á los fuertes vientos, frecuentes en esas zonas, y en cuanto tienen los árboles cierta altura, el viento los derriva de cuajo, produciendo dos perjuicios: la cesación de la sombra y la destrucción de las plantas sobre las cuales caen. Este fenómeno lo hemos observado en Cabo Blanco, Las Mantas, Barranca, Guanacaste y otros lugares del litoral Pacífico. En las vertientes y llanuras del Atlántico no hemos tenido ocasión de observar como crece y arraiga la madre-cacao porque no hemos encontrado ningún ejemplar tal vez por los granos de cacao que hemos visto cosechados en San Alberto son hermosísimas almendras de largo y grosor muy superiores á los cacaos de Matina y Nicaragua y de su calidad podemos augurar muy bien á juzgar por el apetitoso y fuerte aroma que exhalan.

Ponemos por hoy punto final á este artículo que nos proponemos continuar oportunamente.

CORRESPONSALES

De Puriscal.

Señor Redactor de "La Nueva Prensa".

Se nos ha asegurado que pronto se volverá á recibir, por cuenta del Gobierno, dulce en la Fábrica de Licores.

Acerca de ese ramo, que tanto provecho dá á la industria, hemos de omitir el análisis beneficioso hecho ya por tantas plumas buenas; pero no dejaremos por eso de externar nuestra pobre opinión á ese respecto. La noticia ha cundido entre nosotros; y no podía ser de otro modo, dado el provecho que de una disposición de esa naturaleza se espera. Ya lo hemos visto prácticamente y hemos palpado sus buenos resultados. Así por ejemplo: aquí donde no hay ingenios (hablamos del Puriscal) que se dediquen á la explotación completa de ese ramo de la riqueza, es un venero de la misma que á muchos levantó notablemente y que por ley natural el Cantón también progresó.

Veámos y oíamos con placer que á fulano le hablaba sutano para que le fuese á trabajar un día ó medio en la deshierva del cafetal, en la pila del arroz ó en la chápia del potrero, y aquel contestaba no serle posible porque estaba preparando tantos kilogramos de dulce para llevar á la Fábrica con cuyo dinero pensaba pagar la limpia de su potrero y una cuenta á don fulano; y que hecho aquello por lo pronto, continuaría desmontando para la siembra de maíz.

Preguntábamos á uno: ¿qué lo lleva tan ligero? y nos contestaba: voy á ver unos paileros que tengo haciendo marqueta y sigo para el frijolar donde tengo á otros arrancando. Se le decía á un jornalero: ven, házme un día de trabajo; y respondía: no puedo porque esta semana estoy comprometido con fulano á moler caña y la entrante vamos á traer ganado para el abasto público.

Inexplicable parece la animación que produce el hecho de recibir dulce en la Fábrica de Licores, especialmente en pueblos que como éste se dedican preferentemente á todos los ramos de la agricultura. Y me dirá Ud.: ¿por qué esa animación, ese entusiasmo que producen iguales ó mejores resultados? Sencillamente: porque la caña se beneficia en todo el año y cuando se quiere; porque para eso lo mismo es el verano que el invierno, y porque su precio (siendo como nos dicen, por contratos) no aumenta ni disminuye con las estaciones, y porque (y esta es una razón poderosísima) al vendérsela al Gobierno convertida en panela, reciben religiosamente su valor en dinero y todo junto. Esto, además de honrar al Gobierno haga al trabajador.

Innumerables son los beneficios que reportará esa disposición; entre otras dar de mano á la vagancia, á la corrupción de costumbres, á la inmoralidad; porque sabido es que el hombre ocupado solo en su trabajo piensa.— Y aun más; llama á las puertas de la honradez; porque el pobre y vagamundo por no tener en qué ocuparse honestamente, indudablemente tiene que valerse de medios no muy lícitos para pasar la vida.

Nos alegramos, pues, de que al fin se vayan atendiendo las indicaciones de la prensa. Así es como se hace acreedor á la gratitud y así como se engrandece á los pueblos.

Agto. 14 de 98.

EL CORRESPONSAL.

Para La Nueva Prensa.

Crónica de San Mateo

Por fin llegó la hora de salir el modesto salón resplandeciente de luces, pero su nota saliente era el buen gusto y humilde elegancia de su adorno y la cara de pascua y la amabilidad con que el señor Segura y doña Fermina nos recibían á todos: sonaron las ocho: Gerardo y Natividad estaban delante del Cura, y los muy picaruelos tenían cara de hallarse muy á su gusto delante del representante de la iglesia, que unió para siempre sus destinos. La música dió entonces la señal del regocijo y comenzó el baile.

El recinto estaba hermoso y una docena de apuestas parejas se lanzaron en el delicioso torbellino de un vals encantador.

Mi pluma no alcanza á transmitir al papel las mil sensaciones que allí se despertaron: tanta alegría, tanta belleza reunida hacía pensar en el jardín encantador de Armida y el delicioso perfume de flores tan fragantes daba al traete con la gravedad de los viejos y hacía salir de sus casillas de los más serios.

La amable Ernestina cuyas crespas pestañas velan unos ojos, nidos de amor, Angelina de porte de reina, Adela la de los ojos poéticos color de cielo, María Teresa, la morena deliciosa la de los graciosísimos hoyuelos, María Luisa, modelo de elegancia, de gracia y amabilidad, Josefita y María, la una rubia como el trigo, blonda la otra, con su sonrisa de gracia infinita y su mirar que es todo un poema, Josefina y Anita, las de voz dulce como arpegio de arpa y mirada ardiente, Monchita Molina, amable y preciosa, y otras varias preciosas niñas, capullos perfumados que prometen rosas hermosísimas, se encontraban allí. Imposible nos sería recordarlas á todas pero sí no olvidamos á la tía de la novia á Monchita Cordero que, con los dueños de casa, hacíanos los honores como ella sabe hacerlos.

A las cinco de la mañana la fiesta se suspendió y todos nos dirigimos á la Iglesia para la misa de velorio, precedidos por los padrinos y novios.

Y ponemos punto final, haciendo votos fervientes, por la dicha de los recién casados y porque cesando las rencillas que aquí nos dividen, podamos organizar de cuando en cuando fiestecitas tan alegres como la del 10 de Agosto.

CORRESPONSAL 2º.

Agosto 12 de 1898.

NOTAS Y NOTICIAS

Hoy aparece una crónica

detallada del tiro al blanco de artillería. Nadie, que nosotros sepamos, ha tratado de desprestigiar al Cuerpo de Artilleros porque, diera ó no diera en el blanco. El mismo autor de la crónica dice, refiriéndose al Teniente Jiménez: "apesar de los muchos conocimientos de este Jefe el tiro tuvo mal éxito á causa de la indisciplina de los soldados y de la impericia de los Je-